

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	50
Un trimestre.....	3	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	50

## PROVINCIAS

Tres meses.....	8	50
Seis.....	15	50
Un año.....	30	50
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de El Mo-	
tin.....	2 50
idem del SUPLEMENTO.....	75

## SUMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

SAN EDUARDO, 24. PRIMER DIVISION

Las suscripciones empiezan el 1.º de mes, y no se sirven si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de F.ª, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. Jo.º Pozo, Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LA VOLUNTAD

Ella es la que todo lo realiza en la vida; suyos son todos los triunfos. Suprimidla, y el talento y el saber conseguirán bien poco.

Si alguna duda cupiera acerca de esto, la desvanecería la gran obra realizada por ese hombre que fué desterrado al extranjero a los pocos días del golpe de Sagunto.

Se fué solo, sin más armas de combate, ni más auxiliares, ni más recursos que su voluntad, y desde allí lanzó el grito de guerra contra la restauración.

Algunos se sonrieron desdeñosamente. ¡Un gorrión desafiando a un águila! ¡Un mosquito retando a un león! En realidad no merecía aquel hombre el honor de que se le tomase en cuenta.

Entre los gritos de la adulación interesada y de la ambición satisfecha, pareció como que nadie había oído el de aquel desterrado; y sin embargo, no fué así. Los vencidos lo oyeron, y en su pecho despertó la esperanza que dormía.

La embriaguez del éxito enloquecía a la restauración. A creer a sus partidarios, nunca, hasta entonces, había existido nada en España: ni honra, ni gloria, ni bienestar. Y se reían de la protesta del desterrado.

Este, en tanto, proseguía su labor revolucionaria, con voluntad que no quebrantaban traiciones, desengaños, ni reveses. Los impacientes desertaban de su lado; sus antiguos correligionarios le vendían. ¡Mas qué le importaba, si siempre contaba consigo mismo!

Los oprimidos por la restauración, las víctimas de la injusticia, los corazones generosos y amantes de la libertad, lo buscaban en cambio. Por cada desleal que se le iba, se le acercaban diez leales.

A todo esto, la calumnia pretendía herirle; la traición desbarataba sus proyectos; sus valientes amigos caían en infames emboscadas; y él mismo tenía que ocultarse, y que ir de una nación a otra...

Y aun no era esto lo peor. Mantener la cohesión en sus fuerzas; desvanecer quejas, conjurar conflictos, evitar desmembramientos, transigir con los que en las ocasiones supremas querían protestar contra sus procedimientos;

Ver que sus parciales, ya por debilidades, ya por envidias, ya por torpezas, deshacían sus planes mejor preparados y tener que enmendar con grandes sacrificios en ocasiones, los desaciertos que cometían... Esto era lo peor, lo más difícil de arreglar.

A pesar de esto nunca desmayó, porque demandaba a la voluntad la energía y la fuerza que necesitaba para vencer todas las dificultades y todas las resistencias, y la voluntad no abandona al hombre que en sus brazos se entrega.

Y el resultado ya lo estamos tocando. Hoy toda la España liberal es republicana, y el nombre del desterrado se pronuncia con respeto, porque él encarna la protesta constante y perenne contra el hecho de Sagunto.

Suprimid ese nombre desde el 75 acá, y la restauración hubiera marchado desembarazadamente por su camino, sin verse obligada a adoptar resoluciones que han contribuido tanto a desprestigiarla.

Quítad esa voluntad, y muchos de los que hoy permanecen fieles a los ideales republicanos, hubieran flaqueado ante los halagos de la monarquía y la falta de tino y virilidad de los hombres que en el terreno legal la han combatido.

¡Llor, pues, a la voluntad, que tales propósitos mantiene, tan grandes hechos realiza y tantas esperanzas desperta!

Hoy, al ver que tratan algunos hombres de llevar las corrientes por cierto lado, a fin de ver si consiguen disimuladamente mermar la legítima y merecida influencia que ese desterrado ejercerá mañana dentro de la República;

Hoy, que se hacen declaraciones equívocas y con-

tradictorias con la intención de oponer en su día obstáculos a la obra regeneradora a poco que las circunstancias favoreciesen determinadas tendencias;

Hoy, nosotros, que nunca hemos militado en el partido de ese hombre, ni le hemos molestado con cartas de felicitación ni de consejos, ni apedreado con los calificativos de ilustre, integerrimo, gran patriota y otros parecidos;

Que jamás le hemos ofrecido un regimiento, ni un batallón, ni siquiera un soldado, porque solo disponemos de nuestras personas; ni sometido a su aprobación planes de sublevaciones infalibles;

Nosotros, que sin hacer nada esto ni otras cosas que no descubrimos, por imprudentes las unas y las otras por ridículas, hemos defendido la política revolucionaria que ese hombre simboliza, sin vacilaciones ni intermitencias;

Que no hemos pedido ni aceptado auxilio de nadie, ni pretendido pasar por víctimas, y eso que, dicho sea con orgullo, la persecución contra nosotros ha sido bien ruda, particularmente en los dos años últimos...

Nosotros protestamos hoy enérgicamente contra la propaganda hábil e insidiosa que algunos vienen haciendo para velar su figura política y oscurecer sus muchos sacrificios, por más que abrigamos la convicción de que sus propósitos se estrellarán ante el buen sentido y el espíritu recto de este pueblo, que admira, como nosotros, los grandes servicios prestados con tanta firmeza de voluntad a la causa republicana, por D. Manuel Ruiz Zorrilla.

## Y SIN EMBARGO, LLOVIA

Ha dicho *El Correo* que la República es en España una institución débil.

Es verdad; aquí lo fuerte es la restauración, que tiembla cuanto se subleva un regimiento, se tambalea si el pueblo recorre las calles sin armas; y está en jaque por un solo hombre que la amenaza desde el extranjero.

Tan fuerte es, que el político más importante de ella, se apresuró a soltarle el mochuero a un enemigo suyo el día que murió el rey, por no cargar con la responsabilidad de su desaparición.

Y es tan robusta, que aun habiéndole inoculado la sangre de todos los traidores de la revolución, cree llegada la hora de su fin cada vez que alguien lanza el grito de ¡viva la República!

Esto se llama vigor, esto se llama fortaleza; no los de la República, que apenas puede reunir 50.000 partidarios en una capital para recibir a dos de sus hombres, y que sólo alcanza 30.000 votos para uno de sus jefes que se presenta diputado por acumulación.

El mismo periódico añade, que la monarquía es «lo más patriótico, lo más legítimo, lo más pacificador, lo más barato»; y también en esto tiene razón.

Si es muy patriótico entregar la España a Napoleón atada de pies y manos en 1808, y a Angulema en 1823; perder la mayor parte de nuestras colonias, y pactar con el extranjero la entrega de las restantes.

Que es lo más legítimo, nadie lo durará al ver que sólo hay cuatro o cinco personas que se creen con derecho a ocupar el trono en estos instantes.

Que es muy pacificador, lo prueba el haber sostenido en lo que va de siglo la guerra de la independencia y dos civiles, amen de las asonadas, motines, pronunciamientos e insurrecciones a que su conducta dió lugar, vertiendo a raudales la sangre española.

Y por lo que respecta a lo barato, hable esa deuda insignificante que ni nos ahoga ni nos consume, contrada en tiempo de la monarquía, puesto que la República sólo dominó once meses.

Como se ve, todas las ventajas están en favor de la monarquía y en contra de la República; mas como los pueblos son ciegos y caprichosos, el español ha dado

ahora en la manía de que es todo lo contrario, y vaya usted a quitárselo de la cabeza.

Por lo tanto, no hay otro remedio que bajar la suya todo el mundo, y resignarse a que él haga su soberana voluntad; pues si dan en ponerle obstáculos puede incomodarse, y un pueblo incomodado es capaz de hacer en un día, lo que realizaría en dos ó en tres si nadie le hostigara.

Así, lo mejor y lo más prudente es dejarlo que se salga con la suya, dándole las gracias encima si por apatía ó conmiseración no va tan allá como debería ir. Pues pensar en convencerle de que la monarquía es mejor que la República, sería perder el tiempo.

## EL CHARLATANISMO

Lamentase *El Progreso* de que las leyes sean letra muerta en este país.

¿Y todo por qué? Porque se han dictado en Fomento tres reales órdenes sobre un mismo asunto—el de que la legislación vigente no reconoce el título de doctor en Cirujía dental,—y a pesar de esto no hay esquina, plana de periódico, interior de urinario, donde los tales no se anuncien.

Es gran mal, pero hay que convenir en que el mal de la época es el charlatanismo, ora político, ora literario, ya científico, ya industrial; y que esos sacamuelas que se califican a sí propios de doctores, no hacen más que seguir el general movimiento.

Por eso nadie se atreve a hacer cumplir las leyes que prohíben la exhibición de títulos ilegales. Temen, y con razón, que su conciencia les grite después: «¡Cain! ¿qué has hecho de tu hermano?»

No es, sin embargo, de los charlatanes toda la culpa: también la tiene el público que se deja alucinar por nombres pomposos y reclamos exagerados, que la prensa inserta porque se los pagan.

Para los que estamos en el secreto, basta con que veamos un nombre muy repetido en los periódicos, para que nos pongamos en guardia, a menos que sea el de una persona de mérito reconocido.

Y nunca nos fijamos en los demás reclamos y anuncios, como no sea para distraernos, por saber que los escriben los mismos interesados, y que, a medio duro la línea, cualquiera puede hacerse doctor, y ser distinguido, eminente, y único en su clase.

Y dicho esto, excusamos añadir que jamás caemos en manos de ciertas gentes, por estar seguros de que, si es doctor odontológico, nos arrancará una quijada por extraernos una muela; si político ilustre, nos pondrá una majadería; si literato sin igual, nos largará un buñuelo; y si industrial, nos estafará en el precio ó nos envenenará con el género.

Imite el público nuestra conducta, y verá cuán pronto desaparecen esas eminencias de a dos pesetas cincuenta céntimos la línea; pues no olvidando nunca que los mismos interesados redactan sus bombos, fácil es recordar a aquello otro de «dime de lo que blasonas, te diré lo que te falta.»

## LA CARICATURA

Romero Robledo y Lopez Dominguez vacilan entre sentarse a la mesa de la Monarquía ó de la República, hasta que por fin deciden inclinarse a la que más ventajas les ofrezca.

Como se acercan a la segunda, es posible, dada su actitud y lo bien que conoce a ese par de caballeros, que les tire un botellazo a la cabeza.

De lo cual nos alegraremos todos mucho.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En vano la prensa impía se afanará por arrancar del pecho de los españoles la fé, mientras los virtuo-



# EL MOTIN



PEPE LOPEZ: ¿Con cual nos vamos? — PACO ROMERO: Con la que nos convida primero.

Ayuntamiento de Madrid



Los ministros del Señor den ejemplos de moralidad como el siguiente:

Estamos en Manresa y en la mismísima cueva de San Ignacio.

Una impúdica niña, en cuyos ojos había puesto Luzbel todo el fuego del infierno, arrojóse brutalmente sobre un cándido fraile.

El, ignorando en su inocencia lo que aquello significaba, pero adivinando algo infame y monstruoso, lloraba y se defendía, sin que sus lamentos fueran parte a detener a su lasciva agresora, hasta que al fin pudo escapar, y referir lo que le había ocurrido.

Y... resultado; que acudió el juez, empezó el sumario, hubo declaraciones, y reconocimientos facultativos, quedando por fin demostrado que no fué la niña la que atropelló al fraile, sino el fraile a la niña, y que esta *solo tenía ocho años!*

Asesinatos, estupro, riñas, bofetadas... La gente de iglesia está dejada de la mano de Dios, y no sé hasta que punto llegaría, si yo renunciase a moralizarla.

Que no renunciaré, por no dejar a mis compatriotas expuestos a ser víctimas de sus caritativas y honestas mañas.

Dice *La Voz Montañesa*, refiriéndose a los últimos sucesos, que dentro de poco vamos a oír por las calles:

«Por allí viene un cura!—¡Sálvese el que pueda!»

Y en otro lugar:

«Aquí para vivir sin desventura,  
ó sobre el feligrés ó sobre el cura.»

Y añade en otro:

«Más tiritos clericales.  
Se los disparó el reverendo cura de Bárcena de Pie de Concha a unos vecinos que quisieron tocar a gloria con las campanas el sábado por la noche.

El señor cura estaba encerrado en la sacristía con un sobrino suyo de trece años, leyendo un libro, y se opuso al deseo de los feligreses.

Oposición que yo aplaudiría sin reserva, si no la hubiera manifestado a tiro limpio.

Nada, ya está probado,  
y es preciso, lectores, no ser bobos.  
¡Hay que andar por la calle con cuidado,  
porque los curas se disparan solos.»

Este Estrafí tiene la gracia de Dios.

¿Se puede saber por qué está encerrado en los Pales (Badajoz), el cura Miranda, a la vez que se le forma expediente canónico y causa criminal?

Pues no paso a creer que sea por lo que dicen de haber querido forzar a una joven planchadora, y sido preso por los guardias que acudieron a los gritos de ella.

Aun cuando tampoco tendría nada de extraño, dado lo levantiscos que están ahora los curas.

Copio de *El Tribuno*:

«Entre monjas y presbíteros:  
Las madres Agustinas de Málaga han despojado al capellán castrense de sus habitaciones.

Y el cura lanza querellas,  
y no las escuchan ellas.  
Hacen bien: han cogido un presbítero debajo y... bastante tiempo lo tuvieron encima.

«Ojo por ojo, diente por diente!...  
Detente, lengua, detente.»

Comprendido.

Sale una niña católica a visitar los sagrarios en Madrid, rasgo piadoso que debió encantar a sus papás, y escápase con su amante.

Otra va llena de fervor religioso a visitar esa mala pintura y feo rostro que llaman *Cara de Dios*, y se evapora también con su enyo.

¡Y se pretende que la mujer no sea católica, cuando el serlo favorece tanto sus planes... amorosos!

Ha sido robado un Cristo de metal en la iglesia de San Andrés (Sevilla).

Aquí sí que no cabe sospechar de ninguno de iglesia, a menos que el crucifijo tuviese mucho mérito artístico.

¡El metal vale tan poco!

Una joven de Córdoba fué herida en la pierna por los disparos del toque de gloria.

Habría que huir de las poblaciones el día que los católicos se entregan a sus civilizadoras fiestas.

El párroco del Bruch ha ofrecido a varios de sus feligreses un cuartillo de vino por barba, el día que le den la noticia de la muerte de su hijo Zorrilla.

¡Qué bruchto es el párroco del Bruch!

Otra nueva matanza de cristianos en Anaam, en nombre del dios que veneran los asesinos.

Que Dios ayude a los malos  
cuando son más que los buenos.

Se dan tanta prisa los curas a cometer actos que caen bajo mi jurisdicción moralizadora, que me veo obligado a publicar en esta semana dos Suplementos para que las noticias no se pongan muy fiambres.

Por lo tanto, el martes daré uno, y el jueves otro. Y aun así quedarán muchos hechos clericales atrasados, que procuraré ir insertando por turno riguroso.

De esta manera me vengo yo de los insultos que los clericales me dirigen; sacrificándome por traerlos al buen camino, aun cuando trabaje más y mis intereses padezcan.

¡Si tengo yo un corazón, aunque me esté mal el decirlo!

De *La República*:

«El *Globo* examina el caso de que la República pudiera venir por una evolución pacífica, y deduce que sería insostenible. Examina después el caso de que viniera como resultado de un hecho de fuerza, de una revolución armada, y deduce que tampoco sería viable.

De suerte que la República es para nuestro colega *El Globo* lo que para el boticario de un cuento muy conocido eran ciertas píldoras, de las cuales decía:

«Distingo: si han de ser con alcanfor, no sé hacerlas; pero si han de ser sin alcanfor, no sé hacerlas tampoco.»

Convencido de que no ha de ser el árbitro en la República, Castelar prefiere que continúe la monarquía. Es su política desde la restauración.

Un buque fletado por los carlistas se disponía hace pocos días a desembarcar en las costas de Vizcaya un considerable contrabando de guerra.

Hay que prepararnos para caer inmediatamente sobre ellos y aplastarlos, el día que llegue lo que deseamos. Pues ahí está el peligro.

Y si se levantan antes de llegar lo nuestro, aconsejo hacer lo propio. Para combatir a los carlistas soy ministerial de todos los ministerios.

Comentando *El Progreso* las maniobras ocultas que se practican en el seno de la familia dinástica, concluye con estas palabras:

«Por eso, hoy llamamos la atención del país republicano y le excitamos a que vele por el medro de sus esperanzas, a que esté arma al brazo mirando al horizonte para no ser sorprendido, que recuerde que ya lo fué el día de las Carolinas y el día de la muerte del rey, y que una tercera sorpresa podría poner fin a las más grandes, más legítimas y más justificadas esperanzas.»

Hace tres meses que viene diciéndolo EL MOTIN.

Un perro hidrófobo ha mordido en Cartagena a cuatro personas que pasaban por una de las calles más céntricas, y a dos niños de la casa donde lo mantenían.

Entre el leal amigo del hombre, como algunos llaman al perro, y los curas, España va a quedar despojada dentro de poco tiempo, si no tomamos precauciones contra unos y otros.

Recibimos de Almería el siguiente telegrama:

«Gran meeting libre-pensador, teatro Apolo. Llamo completo. Martinon incomparable discurso. Aplausos nutridos interrumpen orador. Entusiasmo indescribible. Triunfo completo.—Secretario grupo, Blasco.»

El curita que se ha atrevido a retar a Martinon va a salir con las manos en la coronilla. Cuando terminen las conferencias, daremos cuenta del resultado.

Habiendo acusado *La Fé* al liberalismo de fomentar el crimen, le recuerda un colega el asesinato de Abel por Cain.

Caballero que acababa de salir de las manos de Dios, a quien conocía de vista, ó por referencias frescas de sus elegantes papás.

¿Si sería liberal también el Sr. D. Cain?

Dice *La Correspondencia*:

«Se extrañan algunos ministeriales de que *El Liberal*, que tanto habla de la sentencia del Supremo que declara legal el grito de ¡Viva la República!, no publique ese documento para ilustración de sus lectores.»

¿Para qué, si lo saben ya hasta los chiquillos? Recayó en una causa de EL MOTIN, y dió pretexto a Sagasta para dar al jindamon de Cánovas un terrible revolcón en las Cortes.

El día 28 empezó una fiesta de rogativa costeada por el ayuntamiento de Madrid para pedir a Dios que saque con bien de su cuidado a la Regente.

Si esto es eficaz, reniego de los católicos que no hicieron otra para salvar la vida del obispo.

Declaración de *El Resúmen*:

«Diga lo que quiera ese optimismo que suele apoderarse del que manda, la monarquía va perdiendo terreno en España, y la causa de la República lo va ganando muy de prisa.»

Más de lo que parece. Para Julio hablaremos.

El día 1.º de Febrero falleció en Enguera el democrata D. Joaquín Aparicio, legando en su testamento doscientos reales para que se dé una comida a los pobres el día que se proclame la República.

Pues qué vayan preparando el cubierto, por si la cosa se echa encima el día menos pensado.

*El Diario Español* invita a D. Emilio a formar en sus filas.

¿Qué idea tendrá de él, cuando se atreve ya a creer posible esa evolución?

¡Ah, Sr. Castelar, y qué a menos ha venido usted?

A las señoras que acuden a besar la losa que cubre el cadáver del obispo de Madrid y a encomendar su alma a Dios, yo les preguntaría:

«¿Tanta falta creen ustedes que le hacen sus oraciones al alma del difunto? ¿Pues no era tan bueno?

Doscientos cinco relojes han sido robados en Sevilla durante las fiestas de Semana Santa.

¡Dichosa semana que ha dado tanto que hacer a tomadores, médicos, jueces y enterradores!

Nuestro apreciable colega *El Escándalo* ha publicado un suplemento abundando en la idea de que Ga-

leote está loco, y rogando, a los jueces que se asesoren de personas competentes en la materia.

Es lo menos que puede pedirse en nombre de la justicia.

La miseria es terrible en Alcoy por efecto del cierre de algunas fábricas y la disminución de trabajo en otras.

¿No dicen que Dios es padre de todos? Pues que acudan a él. Y continuarán en ayunas.

Ha muerto de repente el arzobispo de Burgos.

Y en poco tiempo van dos del mismo modo: este y el cardenal Moreno.

¿A qué si espichara yo así, decía la janría clerical que era castigo del cielo? Aunque para el enjudo que me daría...

Los conservadores dicen a los ministeriales que se apoyen en ellos para contrarrestar el empuje de los republicanos.

Tarde piace.

Nuestro colega *La Maza de Fraga*, de Ciudad-Real, ha sido denunciado y secuestrado.

Por ahí empezó Cánovas para acabar huido.

Entre los muchos periódicos de toros que han salido este año, nos ha llamado la atención uno titulado *El Chiquitín* (con efecto lo es), que se permite el lujo de dar retratos de toreros al cromo, por la cantidad de *cinco céntimos!*

Sabiendo lo que esto cuesta, nos preguntamos: ¿cómo puede ser esto? y sospechamos que el propietario debe ser un entusiasta que acomete estas empresas en honra y prez de la simpática aunque brutal fiesta española.

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

*La Baronesa de Worms* (las tragedias de París), por Javier de Montepin. Un tomo en 8.º elegantemente impreso. Precio: dos pesetas en todas las librerías. Madrid, imprenta de Emilio Saco y Brey, Divino Pastor, 12. 1886.

«Bonito es el tomo que la acreditada casa editorial Bueno y Compañía ha puesto a la venta, y de una oportunidad indiscutible.

Se titula *División de plaza*, y a la izquierda de la cubierta ostenta este título: *Las fiestas de toros*, impugnadas por José Navarrete; y a la derecha, una tarjeta del ingenioso y popular revistero de *El Liberal*, que dice así:

SOBAQUILLO

B. L. M.,

Al Sr. D. José Navarrete, y le participa que, después de leída su impugnación de *Las Fiestas de Toros*, hará la defensa de estas, a la mayor brevedad posible, con el auxilio de la Divina Gracia.

Están, pues, de enhorabuena los enemigos del toro, lo mismo que sus partidarios, por ser ambos, el que impugna y el que defiende, literatos de gran valía; y si buena es la impugnación de Navarrete que se ha puesto a la venta, no ha de serlo menos la *Defensa* de Sobaquillo.

Véndese *La Impugnación* a peseta en las principales librerías.

## ADVERTENCIA

Hemos puesto a la venta una nueva y numerosa edición de la célebre y popular obra *La Religión al alcance de todos*.

Va en un solo tomo para hacerla más manual, y cuesta dos pesetas.

A los suscritores directos a EL MOTIN, se les rebajará, como en las demás obras de nuestra Biblioteca, el 25 por 100.

## LIBRO NUEVO

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse a la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

## LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sue. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edición), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ALICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes a peseta cada una.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores democratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.